

# ¿Dónde y cómo morirán los libros? la obra *Réquiem*

EMILIO CHAPELA<sup>1</sup>

*Fondo Nacional para la Cultura y las Artes*



---

1 FONCA©Emilio Chapela *para todas las imágenes.*



*Réquiem* es una “réplica” de la Biblioteca personal de David Alfaro Siqueiros: una copia exacta y a escala real de cada uno de sus libros que constituyen una nueva biblioteca de libros *carrocería*, de cuerpos inertes hechos de madera que no pueden ser leídos. La “copia” consta de más de 2,500 bloques de madera comprimida (MDF) dispuestos en el espacio de galería en libreros que sugieren un espacio de biblioteca, un centro de documentación inaccesible, truncado; con libros que no pueden leerse; con mesas y sillas que no se pueden usar.



La “réplica” mantiene la misma clasificación que la biblioteca original, dividida en tres grandes grupos (*Arte, Política y Varios*) y sugiere un nuevo nivel de clasificación basado en los idiomas de cada uno de los libros (español, francés, inglés, ruso, alemán, náhuatl, chino y japonés, entre muchos otros). Dichas estructura y sub-estructuras de clasificación son visibles a través de etiquetas de color que permiten al espectador reorganizar la biblioteca bajo distintos criterios a través de sus colores.



La biblioteca personal de Siqueiros se está digitalizando con el objetivo de que en el futuro cercano, sus títulos estén disponibles para todos en Internet, pero la digitalización no es trivial y tiene consecuencias importantes: la mudanza del libro al mundo digital puede significar la muerte de su cuerpo y, sólo en algunos casos, el renacer del texto.

El proyecto aborda esta problemática. Es un estudio estructural que pone de manifiesto el esqueleto temático de la Biblioteca de Siqueiros y, al mismo tiempo, se pregunta por el futuro de los libros en medio de la revolución digital.

Alrededor de la biblioteca cuelgan 12 imágenes que corresponden a una selección de errores de escaneo que surgieron durante el proceso de digitalización de la Biblioteca. No son ni libros (visto como objeto), ni tampoco son texto; son una falla, un problema en la traducción del mundo análogo al digital.

Finalmente, la muestra contiene un video sobre el acto mismo de digitalización: el momento exacto cuando la luz transfiere las palabras impresas en información binaria. El momento en que la vida del objeto termina metafóricamente y donde el texto se libera potencialmente. El video es un *Réquiem* y una reinención al mismo tiempo. Esta situación describe con mucha justicia la situación actual del libro y las bibliotecas.

## ALMA Y CUERPO



Opongo resistencia a utilizar la metáfora que evoca al cuerpo-alma para hacer un análisis actual del libro, pero me funciona. Por lo que para los alcances de esta ponencia, reconoceré temporalmente dos entidades fundamentales del hombre: alma y cuerpo.

Tanto los detractores del *ebook* como los amantes de los libros tradicionales, construyen, con frecuencia, su apología del

libro impreso desde el terreno de lo sentimental y lo sensorial: evocan el olor de las páginas, su color amarillento y su calidez al tacto; hablan también del diseño de la portada, de la tinta y calidad de impresión. Dichas cualidades resultan disfrutables para muchos, pero son subjetivas y dependen de las preferencias personales. Por otro lado, la defensa al libro desde su estructura misma, es menos frecuente y no necesariamente interesante. Me refiero, por ejemplo, a la posibilidad que nos da el libro de hacerle anotaciones, su linealidad, el índice, el separador, etc.

Es importante reconocer que todas éstas características son identificables con las propiedades materiales del libro. Es decir, son propiedades que corresponden con su cuerpo. Los libros de papel tienen volumen, textura, peso, tamaño, etc. Sin miedo de reconocer lo obvio, tienen estas características porque existen en el mundo de lo físico. El texto –no la tinta impresa– pertenece al mundo de lo inmaterial y permanece latente hasta que es leído. Por conveniencia de mis argumentos –y por honrar a la metáfora– es justo decir que lo que está escrito en un libro, es su alma. Mientras que el libro, visto como objeto, corresponde al cuerpo. El texto pertenece al mundo del lector, no al de los objetos. Mientras el objeto corresponde en el librero.

Entendido esto y dando un brinco aventurado –quizás cuántico– creo que el aura del libro está conectada estrechamente con su cuerpo y no con su alma. Y que por lo tanto, el aura se desvanece con la digitalización. De modo que el escáner se convierte es un devastador de auras.

Walter Benjamin habla del desvanecimiento del aura como resultado de la reproducción mecánica: A mayor democratización, menor aura.<sup>1</sup> Por lo que es consecuente pensar que los

---

1 W. Benjamin, *La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica*, México, Itaca, 2011.

libros que se publican hoy en día –y desde que se inventó la imprenta– tienen el aura mermada. En sentido opuesto y como la intuición lo sugiere, el paso del tiempo amplifica el aura (del original), de tal modo que los libros revalúan su aura con el paso del tiempo. Los coleccionistas y vendedores de libros viejos y primeras ediciones entienden muy bien esto. Su negocio consiste en acercarnos al rito original de la escritura. Entre más viejo el libro, más cerca de su autor.

En el mundo digital, en cambio, se habla de actualizaciones, donde lo importante es tener la última versión posible, la más actualizada y la “mejor”. En contraste con los libros de papel, la versión más antigua no es la más codiciada, sino la obsoleta. Los libros digitales no envejecen: se actualizan y se sustituyen, pero no se degradan.

## CONCLUSIÓN

La exposición *Réquiem* no busca anunciar la muerte del libro impreso, ni rescatarlo del olvido. Tampoco promociona, defiende o plantea una apología al mundo digital. Es más bien, un pretexto para discutir y plantear preguntas: ¿Serán las Bibliotecas el lugar donde los libros morirán? ¿Cómo serán los espacios de Bibliotecas del futuro? ¿Qué consecuencias trae consigo el proceso de digitalización?

*Réquiem* es también un intento –quizá inútil– de probar que el desvanecimiento del aura de *Benjamin* no se extiende a la realidad actual. Y de probar que hay un espacio –aparentemente inerte e inaccesible– entre el papel y el mundo digital, donde puede existir una revaloración del aura.